

Estrategias metacognitivas para el aprendizaje de una lengua extranjera

Claudia Acuña Neave

Departamento de Idiomas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, México.

Contacto: claudia.acuna@umich.mx

Resumen. En la actualidad, nos vemos inmersos en un contexto en el que la comunicación alrededor del mundo es indispensable para poder desarrollarnos plenamente en diferentes aspectos de nuestra vida, de manera principal en el ámbito académico y laboral; en la mayoría de los casos, dichas redes de comunicación nos han llevado a la necesidad de aprender una lengua extranjera para ampliar nuestras capacidades integrales y tener mayores herramientas al enfrentar la vida. El desarrollo de procesos metacognitivos como parte del aprendizaje de una lengua extranjera favorece en los alumnos su autonomía cognitiva, alcanzar con mayor facilidad sus objetivos, autoevaluar los pasos realizados y reflexionar si las estrategias empleadas son apropiadas o no para aprender, de esta forma potencializará sus capacidades y compensará las áreas de oportunidad que presenta con el fin de mejorar en sí mismo.

Palabras clave. Estrategias metacognitivas, aprendizaje, lengua extranjera.

Abstract. Nowadays, we are immersed in a context where the communication around the world is indispensable to develop entirely on different aspect in our life, principally in the academic and workplace area; most of the time, these communication networks have produced the necessity of learning a foreign language to increase our capacity and to have more equipment to confront the life. The development to metacognitive process as part of learning a foreign language promote in the students their cognitive autonomy, reaching easier their objectives, self-evaluating the steps done and considering if the strategies used are appropriate or not to learn, on this way will potentiate his capacity and compensate the areas of opportunity that have with the purpose to be better in self.

Key words. Metacognitive strategies, learning, foreign language.



Figura 1. La metacognición incluye procesos de pensamiento que conducen a un aprendizaje autónomo (imagen tomada de pexels.com).

Aprender a aprender

De acuerdo con el Centro Virtual Cervantes (2024), la metacognición es la capacidad para reflexionar sobre los procesos de

pensamiento y manera en la que se aprende, con el propósito de que la persona conozca y regule el desarrollo mental básico que forma parte de su cognición e incluya la planificación, aplicación intelectual y evaluación de los

resultados. Dicha competencia brinda al ser en sí mismo la autonomía de su propio aprendizaje conduciendo el proceso de acuerdo a sus metas, empleando las estrategias que considera más eficaces hacia su persona (CVC, 2024).

La importancia de que los estudiantes de una lengua extranjera reflexionen y desarrollen la metacognición en ellos mismos es que tomen conciencia de las estrategias y tareas que hace de manera cotidiana, como parte de sus hábitos de estudio, para así planificar, organizar, monitorear y evaluar sus acciones y desempeño en relación a las diferentes competencias comunicativas del idioma, con el propósito de identificar qué puede ser modificado para potencializar sus habilidades lingüísticas (Bonilla y Díaz, 2018).

Cada Ciencia o disciplina académica es estudiada y comprendida a través de procesos diversos dado que el objeto de estudio posee características particulares; por ello, el sujeto que en calidad de estudiante desea aprender más sobre el área, debe autogenerar, regular el modo y los pasos para poder alcanzar aprendizajes significativos en sí mismo; de esta manera, puede usarlo a su favor para desarrollarse en cualquier área, por ejemplo, si el alumno a través de organizadores gráficos comprende mejor la información, puede emplearlo para comprender ejercicio matemáticos a través de diagramas, rectas numéricas, tablas, entre otros; y a su vez emplear el mismo recurso para comprender hechos históricos realizando líneas del tiempo, mapas conceptuales, diagramas multifactoriales o mapas mentales, por mencionar algunos, de ahí que radique la importancia de desarrollar la metacognición en cada uno de los estudiantes.

Lengua extranjera

Se entiende por "lengua extranjera" a aquella que se adquirió después de la lengua materna (también llamada "lengua primera") en un contexto geográfico, cultural y social en el que la lengua no es oficial u autóctona, sino que pertenece a un lugar fuera del entorno próximo del individuo que la aprende (Pato y Fantechi, 2012), por ejemplo, si una persona nace en México de padres de la misma nacionalidad, su lengua materna tenderá a ser la Lengua Española, tiempo

después decide aprender dentro del territorio mexicano, la lengua italiana, por lo que ésta última se convertirá en una lengua extrajera al no tener contacto directo con el lenguaje dentro del contexto sociocultural.

La construcción de un mundo globalizado, ha repercutido en los seres humanos de manera significativa en el ámbito personal, laboral, académico, escolar, mercantil, político, entre muchos más, debido al sinfín de redes de comunicación para establecer vínculos e innovar nuestra vida cotidiana; como parte de lo anterior, surge la necesidad de aprender una segunda lengua que, en la mayoría de los casos es aprendida como lengua extrajera, pues el conocimiento y aplicación de dos o más idiomas ayuda a desenvolverse con mayor facilidad dentro de la sociedad.

Con base en lo anterior, es importante que el estudiante de una lengua extrajera descubra en sí mismo las estrategias a emplear sobre él, con el propósito de desarrollarse en las competencias lingüísticas referentes a la compresión auditiva y lectora, así como la expresión oral y escrita. Recordar que cada individuo tiene mayor facilidad o dificultad para desarrollar de manera general y particular en sus habilidades lingüísticas.

Estrategias de estudio para el aprendizaje de una lengua extrajera.

En siglo XIX, el enfoque de enseñanza aprendizaje de una segunda lengua se basaba en traducir la gramática entre una lengua y otra para comprender los textos escritos que se consideraban relevantes; a principios del siglo XX, los enfoques buscaban que los alumnos emplearan la gramática y la diversidad de vocabulario para conocer nuevos entornos y contextos sociales; mientras que en la segunda mitad del mismo siglo, los enfoques que se originaron tiene como prioridad el desarrollar en los estudiantes, habilidades que les permitieran comunicarse de forma escrita y oral con la finalidad de socializar, intercambiar experiencias o puntos de vista, ampliando así los frutos del aprendizaje de una segunda lengua (Martín, 2009).

Desde los años 70 del siglo pasado hasta la actualidad, el enfoque que aun predomina para la enseñanza y aprendizaje de una lengua extrajera

lleva por nombre “Comunicativo” dado que su propósito consiste en brindar al aprendiz la forma de comunicarse en la lengua extrajera en diversas situaciones, siendo el estudiante el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje, para ello, es importante desarrollar diversas competencias en los alumnos, tal como lo describe Soria y Luzón (1999):

- **Gramatical:** Dominio del código lingüístico, principalmente de la gramática, el sistema fonológico y léxico.
- **Sociolingüística:** Conocer las propiedades de los enunciados de acuerdo al contexto social y a la situación en los que son producidos.
- **Discursiva:** Conocer las relaciones de los elementos en un mensaje y al dominio de normas de combinaciones de acuerdo a la diversidad de tipos de texto.
- **Estratégica:** Dominio de estrategias de comunicación verbal y no verbal para tener el control de la comunicación reforzando la eficacia del estado comunicativo y de la carencia de las otras competencias.

El enfoque comunicativo considera cuatro habilidades lingüísticas (auditiva, lectora, oral y escrita) que pueden ser punto de partida para estudiar y desarrollar las diferentes áreas del alumno; mismas que se pueden clasificar en orales (hablar y escuchar) o escritas (leer y escribir), o también pueden ser organizadas en receptivas (leer y escuchar) y productivas (hablar y escribir) (García, 2015). Para ampliar el potencial de cada una de las habilidades que el enfoque propone, se pueden hacer uso de estrategias de estudio que sean de agrado y utilidad para el alumno, entre ellas se encuentran las siguientes:



Auditiva. Escuchar videos, películas, caricaturas, audios, estaciones de radio, canciones o programas de televisión en el que se empleé un lenguaje estándar, es decir, sin tecnicismo y comprensible para la mayor parte de la población a pesar de que contenga un registro un poco informal.



Lectora. Resaltar las palabras que dentro del texto se desconocen, para que por medio de la investigación en el momento o al término de

la lectura, sea posible utilizar algún sinónimo en la misma lengua extranjera o equivalentes (en los casos en que sea posible) en la lengua materna del lector, siempre y cuando tenga congruencia con el contexto de la situación de lectura; además de elaborar organizadores gráficos que ordenen la información leída para relacionar conceptos básicos e ideas de manera estructurada.



Oral. Entablar conversaciones cortas, de la vida cotidiana o del ámbito en el que se desarrolla la persona principalmente, teniendo como receptor a alguien que pueda comprender la naturaleza los errores verbales o carentes de ilación dado que el emisor aún no culmina el proceso del aprendizaje de una segunda lengua. Igualmente, hacer uso del sistema fonético como auxiliar a una mejor pronunciación, entonación y comprensión verbal.



Escrita. Elaborar fichas de trabajo que describan de manera breve o exemplifiquen el uso de reglas gramaticales o de redacción que puedan ser de ayuda al momento de escribir un texto, para así poder formular oraciones simples que posteriormente sean unidas por medio de nexos o conjunciones formando párrafos y completándose ideas mutuamente.

Existen infinidad de estrategias de estudio que pueden ponerse en práctica para aprender una lengua extrajera, cada alumno es capaz de elegir aquellas que le sean funcionales y adaptarlas a sí mismo, por ello, el proceso de aprendizaje es único e irrepetible entre las personas.

Autoevaluación para alcanzar la metacognición

A lo largo del tiempo de la vida académica de un alumno, hace uso de diferentes estrategias para estudiar y poner en práctica lo aprendido de un tema desde el más sencillo hasta aquél que considera más complejo, mas no siempre el estudiante crea conciencia del proceso que realizar al haber alcanzado o no dicho aprendizaje de manera significativa. Por ello, cuestionarse y reconocer la forma en la que adquirió los conocimientos y habilidades, son el primer ejercicio a realizar para comenzar el proceso de la metacognición.

Una manera de organizar el proceso metacognitivo es a través de grados y siguiendo la analogía de una escalera, en la que poco a poco, la persona asciende los escalones hasta alcanzar la metacognición. Swartz y Perkins (1990) proponen los siguientes cuatro peldaños:

- **Uso tácito:** Carecer de conciencia al estar utilizando un tipo de pensamiento concreto sin hacer un mayor esfuerzo.
- **Uso consciente:** Refiere a un mayor nivel de conciencia que el uso tácito, aunque de una forma limitada, como es el reconocer cuando se toma una decisión o que alguna idea es irreal.
- **Uso estratégico:** Pensamiento en que se analizan con mayor cuidado las consecuencias de los actos propios, por lo que se piensa de manera estratégica y de catalogación al valorar las diferentes opciones.
- **Uso reflexivo:** Evaluar y criticar las prácticas llevadas a cabo en sí mismo para así poder reflexionar, examinar y reinventar su idea principal en busca de encontrar otras opciones.

Cada uno de los escalones pueden ser acompañados por una pregunta guía que facilita el uso y análisis de cada etapa dentro del proceso metacognitivo.

Para alcanzar los niveles más altos de metacognición, es indispensable realizar

una autoevaluación y con base en ella tomar decisiones para facilitar el aprendizaje de una lengua extranjera, aunado con reforzar el aprendizaje sobre la lengua materna del individuo para tener un método de autoestudio capaz de generar aprendizajes significativos.

Conclusión

Cada persona, en su misma naturaleza tiene la capacidad de desarrollar con mayor facilidad una habilidad lingüística más que otras, de ahí que radique la importancia de reconocer en sí mismo el proceso de aprendizaje de una lengua extranjera llevado a cabo, con el propósito de que las habilidades fuertes sean la base que ayuden a compensar a las débiles, trabajando sobre ésta última haciendo uso de estrategias de estudio útiles para aprender a aprender.

No existe una manera única de aprender, ni estrategias de estudio perfectas que puedan ser aplicables a todas las personas del mundo, dado que cada uno tenemos un esquema de aprendizaje inigualable a otro.

Por lo anterior que el estudiante reconozca en su persona qué le es útil y qué no lo es tarea de sí mismo, siendo sus profesores solamente un guía en el camino para brindarle algunas opciones entre las cuales pueda elegir.

Referencias

- Bonilla, M. y Díaz, C. (2018). La metacognición en el aprendizaje de una segunda lengua: Estrategias, instrumentos y evaluación. *Revista Educación*, 42(2), 2215-2644. <https://www.scielo.sa.cr/pdf/edu/v42n2/2215-2644-edu-42-02-00629.pdf>
- CVC. Centro Virtual Cervantes (2024). *Metacognición*. https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccion_ele/diccionario/metacognicion.htm
- García, E. (2015). *Visión práctica del enfoque comunicativo de la lengua*. [Trabajo Fin de Grado]. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/47686/1/Vision_practica_del_enfoque_comunicativo_de_la_lengua_GARCIA_LOPEZ_ELENA.pdf
- Martín, M. (2009). Historia de la metodología de enseñanza de lenguas extranjeras. *Tejuelo: Didáctica de la Lengua y la Literatura. Educación*, (5), 54-70. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2983568.pdf>
- Pato, E. y Fantechi, G. (2012). Sobre los conceptos de Lengua Extranjera (LE) y Lengua Segunda (L2). *Relingüística aplicada*, (10) <https://relinguistica.acz.uam.mx/no010/a11.htm>
- Soria, I. y Luzón, J. (1999). El enfoque comunicativo en la enseñanza de lenguas, Un desafío para los sistemas de enseñanza y aprendizaje abiertos y a distancia. *RIED: Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*. 2(2), 40-58. <https://revistas.uned.es/index.php/ried/article/view/2077/1952>
- Swartz, R. y Perkins, D. (1990). *The Nine Basics of Teaching Thinking*. https://www.academia.edu/18468371/The_Nine_Basics_of_Teaching_Thinking
- Swartz, R., Costa, A., Beyer, B. Reagan, R. y Kallick, B. (2008). Thinking-based Learning: Promoting Quality Student Achievement in the 21st Century. *Critical Questions in Education*, 3(1), 50-51. https://academyforeducationalstudies.org/wp-content/uploads/2014/12/morstad_book_review_final.pdf

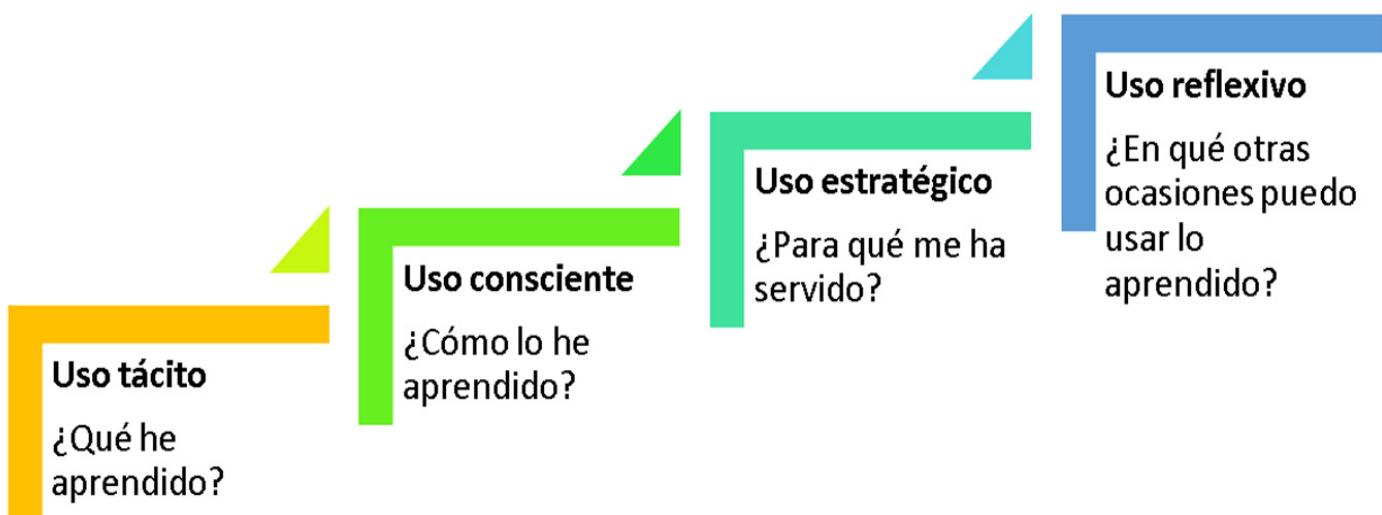


Figura 2. Elaboración propia con base en la información de Swartz, Costa, Beyer, Reagan y Kallick (2008).